

# CONCEPTOS

## PARA LA PREVENCIÓN Y CONTENCIÓN DEL DELITO

ISSN: 0717-330X

Nº 7, Diciembre 1997

### UN EJEMPLO PROMETEDOR EN BELGICA: «LA ALERTA CONTRA CARTERISTAS»

Extractado de «Prácticas Prometedoras - Prevención de la delincuencia en Bélgica: 10 ejemplos», por Kris van Limbergen, Stefaan Walgrave e Isabelle Dekegel.

Publicación de la Secretaría Permanente para la Política de Prevención, Bruselas, 1996. Original disponible en el Centro de Documentación de la Fundación Paz Ciudadana.

Síntesis: Francisco José Folch V. y Ana María Valdivieso L.

Durante los años 80, en la mayoría de los países occidentales aumentó la percepción de que el Estado debería invertir más recursos en prevención de la delincuencia. Eso se vio reforzado por una combinación de hechos tales como el éxito limitado que se lograba en el trabajo de rehabilitación con los delincuentes; el escaso efecto de las penas; el aumento de la sensibilidad al problema de la victimización; el convencimiento de que las causas sociales están sobre la base de los comportamientos asociales, entre otros.

En Bélgica, la aplicación de programas de prevención nacionales o locales tardó un poco más que en otros países europeos. De hecho, sólo desde 1990 se ha desarrollado una política antidelictiva local e integrada, por medio de proyectos pilotos. En 1992, ese

proceso se aceleró mediante contratos de seguridad y de prevención entre las autoridades federales y locales. Actualmente, gracias al apoyo federal, los servicios, los concejos y los funcionarios de prevención están trabajando activamente en 66 ciudades y municipios de este país. El presupuesto destinado al apoyo de esta política pasó de 58 mil millones de pesos chilenos en 1989, a 19.572 mil millones en 1996. El objetivo de las autoridades gubernamentales era recuperar rápidamente el retraso acumulado en comparación con otros estados. Hoy, esa meta parece haberse logrado.

Para llegar a este nivel de desarrollo, el Ministerio del Interior creó, en 1993, una «Secretaría Permanente para Política de Prevención», con la misión de analizar los problemas y preparar iniciativas de prevención en las ciudades y de capacitar a quienes trabajan en las distintas áreas relacionadas con prevención. Se busca reducir todo tipo de delincuencia de la manera más creativa y funcional posible. El nuevo servicio tiene como logo característico un faro. Es un signo que simboliza no sólo seguridad, sino que alude también a la noción de seguir el mejor camino para llegar a puerto, pese a las aguas turbulentas.

La función de esta Secretaría Permanente es ayudar a organizar una pre-

vencción eficiente. Para ello, se ha preocupado de recoger lecciones de experiencias probadas en el extranjero, que han sido una importante fuente de inspiración para las iniciativas belgas. A continuación se narra la labor desarrollada en ese marco respecto de un delito específico, de alta incidencia estadística.

#### ROBO DE CARTERISTAS

Sensibilizar a la población en torno al riesgo de robo por carteristas está, generalmente, a cargo de la policía municipal. Las campañas con este objetivo se concentran, generalmente, en ciertos lugares públicos o en períodos bien determinados. Así, se logra entregar a la comunidad informaciones precisas sobre los peligros de este tipo de robos y se le propone una serie de precauciones fáciles de adoptar para evitar ser víctima de tales delitos.

Los servicios de policía de este país se han preocupado hace bastante tiempo de informar a la población para evitar el robo de carteristas. Existen múltiples ejemplos de campañas realizadas con esta finalidad. Por lo mismo, el texto que sigue no se limita a la descripción de un solo proyecto, sino se refiere a diferentes iniciativas que han sido desarrolladas en diversas ciudades belgas.

El robo de carteristas se entiende en una acepción muy amplia. Incluye todos los actos de sustracción -acompañados o no de violencia o amenazas de objetos tales como un bolso, una cartera, una joya, un reloj u otros que la víctima llevaba consigo en el momento del robo. En la legislación belga, este robo no constituye una categoría jurídica especial. Las cifras de delincuencia registradas por la policía no lo incluyen como rubro aparte. En ellas aparecen categorías tales como «robo en la vía pública», «robo simple», «robo de bolso», etc., pero, raramente o nunca, «robo de carteristas». En principio, por ejemplo, el robo de un bolso desde una mesa, mientras la propietaria del mismo está conversando, corresponde a la categoría jurídica de «sencillo» -en Chile se conocería como hurto-, porque no presenta un contacto directo entre el autor y la víctima. Sin embargo, en la mayoría de los proyectos de prevención, este delito se incluye entre los «robos de carteristas».

Las cifras relativas a este tipo de robos no revelan la totalidad de este problema. Hay que considerar, en primer término, que existe escasa disposición de las personas para denunciar este delito a la policía. Con respecto a esto, las estimaciones de la cifra de denuncias oscilan entre el 45% y el 60%, dependiendo, obviamente, de la importancia de lo robado -documentos, licencia de conducir, cédula de identidad, etc.-. Un segundo aspecto que cabe mencionar es que en este tipo de delitos la denuncia presenta, además, un problema estructural: las personas pueden comprobar, por ejemplo, que han perdido su cartera, pero no siempre saben con certeza si se debe realmente a un robo o, más bien, a una pérdida. Esta situación, naturalmente, afecta las estadísticas que maneja la policía.

No es posible saber, exactamente, cuántos robos de carteristas se cometen cada año en Bélgica. Las cifras del Servicio General de Apoyo Policial (SGAP) indican 7.214 robos de bolso en 1994, en comparación con los

13.274 ocurridos en 1991. Los robos de bolsos -con o sin violencia- constituyeron, así, el 2,6% de todos los robos registrados por el SGAP en 1994.

Sin embargo, las estadísticas delictuales en Holanda y los resultados de la Encuesta Internacional de Victimización (EIV) sugieren que el número real de robos en la vía pública en Bélgica, superan ampliamente las cifras antes mencionadas. La policía holandesa estima en unos 300.000 los robos de carteristas sucedidos anualmente en dicho país. Por su parte, los resultados de la Encuesta Internacional de Victimización indican que en 1991, un 3,1 % de los belgas de más de 16 años fue víctima de un robo de carteristas. Ese porcentaje representaría, en realidad, más de 250.000 delitos de este tipo en Bélgica. Se observa, pues, cierta discrepancia en el rango de datos que maneja la policía belga y las cifras obtenidas en la citada EIV.

A diferencia de quienes cometen otros delitos, los «carteristas» normalmente se han especializado y se dedican a ese delito de modo casi exclusivo. A menudo pertenecen a bandas muy organizadas, que operan y se desplazan de una ciudad a otra. Su *modus operandi* varía según la situación. Una encuesta realizada por la policía de Hasselt indica que, en una gran mayoría de los casos, las víctimas de este delito son mujeres entre 40 y 50 años, que llevan su cartera colgando del hombro. Habitualmente, los robos de carteristas ocurren los sábados, en el centro de la ciudad y en los días de mercado.

El esclarecimiento de este tipo de delitos es muy bajo en Bélgica. En 1991, sólo un 2,2% de los robos reportados a la policía fueron aclarados. De acuerdo a este índice, se trata de uno de los delitos menos resueltos. Esto se debe a que, a menudo, la víctima no se da cuenta del hecho. En consecuencia, no ha visto al ladrón, ni ha tenido un verdadero «contacto» con él. El problema, entonces, es que si la policía llega a detener a un sospechoso, difícil-

mente podrá reunir las pruebas y testimonios suficientes como para inculparlo y someterlo a un proceso judicial.

Existen muy pocos datos respecto del monto promedio del botín de este tipo de hurtos en Bélgica. En Holanda, la pérdida promedio de la víctima de un robo de carterista se estima en \$46.000. Hasta ahora la policía de Hasselt estima la pérdida financiera promedio en unos \$57.500, después de haber examinado todas las denuncias comprobadas de robo por carteristas en un período de seis meses. Si se extiende esa cifra a Bélgica entera, el monto de la pérdida anual es de 14.391 millones de pesos.

## PROYECTOS DE PREVENCIÓN

El robo de carteristas es, indiscutiblemente, un fenómeno urbano, típico de la «gran ciudad». En 1991, casi la mitad de estos delitos se cometió en los centros urbanos más densos de Bruselas. Algo similar ocurrió también con respecto al robo de carteras en 1994, aunque en menor volumen. La policía registró en Bruselas, Amberes, Gante, Lieja y Charleroi, 2.146 robos de cartera, es decir, un 30% de este tipo de robos en Bélgica. El hecho de que el robo de carteristas sea esencialmente urbano se vincula a la oportunidad que brindan las grandes ciudades para el anonimato; a la presencia masiva de potenciales víctimas; a la abundancia de lugares donde pueden perpetrarse estos robos y a la constante aglomeración de personas. Esto último favorece una serie de contactos físicos casuales con otras personas, muy apropiados para una imperceptible acción delictiva -por ejemplo, en los centros comerciales, transportes públicos, ferrocarril subterráneo, salas de cine, sitios turísticos, etc.-.

Los programas de Seguridad Municipal, los «contratos de seguridad» y de «prevención de la delincuencia», han abierto numerosas posibilidades de luchar contra el robo de carteristas en las diversas ciudades. En Hasselt,

Leuveni. La Louvrière y Tornai, por ejemplo, los proyectos para prevenir este tipo de robos se han incluido en los contratos de seguridad. La mayoría de los acciones se concentra en los grandes complejos comerciales o en el transporte público, especialmente en el Metro. Por otra parte, funcionan como acciones de apoyo la constante vigilancia de los agentes de policía -vestidos con uniforme o de civil- y el trabajo orientado hacia la sensibilización del público.

En Hasselt se optó, simplemente, por aumentar la vigilancia y la presencia visible de los auxiliares de policía en las calles comerciales. Esta medida tuvo por efecto estabilizar el número de robos de carteristas, pero no logró la disminución esperada. Después de un tiempo, se comprobó que el problema solamente se había desplazado hacia otros lugares en la misma región o zona. Debido a lo anterior, en 1995 se revisó el proyecto y, en una segunda fase, se decidió complementar su aspecto policial con la realización de campañas de sensibilización y alerta al público. En el metro de Bruselas, la policía decidió, igualmente, incrementar la vigilancia. Se programó una campaña de información que utiliza *stands* móviles -que se instalan alternadamente en diferentes estaciones del Metro- para mostrar los problemas más graves de la delincuencia.

La sensibilización se basa, en general, en un conjunto de consejos sencillos, tales como: mantener cerrada la cartera, separar la chequera de las tarjetas bancarias, llevar la cartera o monedero lo más cerca del cuerpo posible, avisar al banco inmediatamente en caso de robo, portar el mínimo de dinero en efectivo, guardar rápidamente el dinero extraído de un cajero automático, etc.. Para esto se utiliza la distribución masiva de carteles y folletos. A veces se ha optado por una sensibilización activa, dirigida directamente al público, con el fin de mantenerlo alerta contra los riesgos de un robo. En Ostende, por ejemplo, los guardias de los estacionamientos abordan a los vi-

sitantes y les entregan un manual.

Se ha comprobado que la gente está más dispuesta a colaborar cuando la campaña ha sido anunciada en la prensa escrita y en la radio. Por lo mismo, en la Louvrière la televisión local ha difundido con éxito un video sobre este tema. Otras ciudades incluso le han dado una «cara» (mascota) al proyecto, con el objeto de que el público pueda reconocer más fácilmente a quienes trabajan en este tema. En Tournai, los comerciantes de la ciudad han sido convocados para exponerles las acciones de prevención. Esto, debido a que varios habían expresado su temor con respecto a que los avisos de la policía podrían asustar a los clientes. En Amberes se ha utilizado una forma muy peculiar de sensibilización, llamada «teatro de la calle»: un actor que simula ser ladrón, de manera muy hábil roba a los transeúntes y después les devuelve el objeto robado. De esta manera se intenta crear conciencia en la gente sobre el riesgo que corre.

La mayoría de los proyectos belgas son, todavía, demasiado recientes como para evaluarlos sobre la base de datos o cifras. Sin embargo, para el mencionado proyecto de sensibilización en el Metro de Bruselas ya se cuenta con cifras que indican una disminución en el número de robos de carteristas. Mientras en 1993 se registraron 604 delitos de este tipo, en 1994 -después de aplicar la campaña- habían bajado a 479, lo que representa una reducción de más de un 20%. Incluso el número total de delitos en el Metro había disminuido en cerca de 18%. Esta caída se mantuvo los once primeros meses del año 1995 y se esperaba que ese último año el total de delitos bajara en 62% con respecto a 1994. La proporción de robo de billeteras y carteras también había disminuido, lo que hace suponer que las acciones integradas para la lucha contra el robo de carteristas parecen ser relativamente eficaces.

En Hasselt, la combinación de un aumento de la presencia policial y de sensibilización ha sido menos exitosa.

El número de robos de carteristas se estabilizó en 1994, pero las cifras preliminares de 1995 indicaban una pequeña disminución. A pesar de esto, las principales ciudades belgas ya han comenzado proyectos para evitar el robo de carteristas y pretenden mantenerlos a futuro. Incluso algunas urbes que todavía no presentan problemas mayores han manifestado su interés en la aplicación de esta clase de programas. La experiencia indica la necesidad de mantener las actividades durante un período más o menos largo para obtener resultados duraderos. En la mayoría de los casos, los efectos de las campañas de sensibilización desaparecen cuando termina el proyecto, lo que significaría que la realización de planes esporádicos y aislados no tendría mucho sentido.

En todo caso, es importante destacar que las acciones de sensibilización demasiado intensas pueden tener un efecto no deseado: asustar al público en tal medida, que deje de frecuentar los centros comerciales o no se atreva a utilizar el transporte público. Existe el riesgo de que ciertos proyectos provoquen mayor daño que beneficio. Por esta razón, los volantes o folletos de prevención deben ser redactados con cuidado. Desde esta perspectiva, probablemente, acciones como el «teatro de la calle» constituyen una forma de sensibilización que debe realizarse con precaución, porque es tan real, que puede generar sentimientos de inseguridad en los transeúntes. Otro problema de la sensibilización es que puede provocar el desplazamiento de los robos de carteristas hacia otros lugares, en vez de prevenirlos en toda la zona, comuna o ciudad. Por lo mismo, se sugiere que este tipo de acciones sean organizadas en varias partes simultáneamente.

En todo caso, es indispensable buscar permanentemente iniciativas nuevas y eficaces para luchar contra el delito.

# PAZ CIUDADANA

**1. Directorio:**

**Presidente:** Agustín E. Edwards E.

**Vicepresidente y Secretario:**  
Sergio Bitar Ch.

**Vicepresidente y Tesorero:**  
Bernardo Matte L.

**Directores:** José Joaquín Brunner R.  
Carlos F. Cáceres C.  
Mónica Jiménez de la J.  
Edmundo Pérez Y.

**2. Asesores del Directorio**

José Gabriel Aldea S.  
Carlos A. Délano A.  
Roberto Edwards E.  
Francisco José Folch V.  
Gonzalo García B.  
M<sup>ra</sup> Pía Guzmán M.  
Roberto Méndez T.  
Martín Subercaseaux S.

**3. Consejo Consultivo**

Ramón Aboitiz M.  
Pilar Armanet A.  
Julio Barriga S.  
Enrique Barros B.  
Edgardo Boeninger K.  
Francisco Bulnes S.  
José Claro V.  
Enrique Correa R.  
Francisco Gana E.  
José Antonio Garcés S.  
Claudio García S.  
Oscar G. Garretón P.  
José Antonio Guzmán M.  
Alberto Kassis S.  
Mauricio Larrain G.  
Guillermo Luksic C.  
Juan Pablo Morgan R.  
Laura Novoa V.  
Juan Obach G.  
Máximo Pacheco G.  
Bernardino Piñera G.  
Adolfo Rojas G.  
Agustín Squella N.  
Eugenio Tironi B.  
Jaime Santa Cruz L.  
Patricio Valdés P.  
Gonzalo Vial C.  
Luis Enrique Yarur R.

**4. Asesor Jurídico**

Enrique Montero M.

**5. Gerente General**

Carlos Valdivieso A.

---

**Domicilio :** Valenzuela Casitillo 1881  
**Teléfono :** (56-2) 2748488  
**Fax :** (56-2) 2748361  
**E-Mail :** [jpc@netup.cl](mailto:jpc@netup.cl)